

Review/Reseña

Ros, Ana. *The Post-Dictatorship Generation in Argentina, Chile, and Uruguay. Collective Memory and Cultural Production*, New York: Palgrave Macmillan, 2011.

La difícil e inacabada construcción de la memoria

Carolina Rocha

Southern Illinois University—Edwardsville

¿Cómo se manifiestan las consecuencias del pasado traumático de las dictaduras de los años 70 y 80 del cono sur en la producción artística de distintas generaciones? ¿De qué manera cineastas, escritores y artistas llevan a cabo el “deber de la memoria”? Estas son algunas de las interrogantes que aparecen desarrolladas en *The Post-Dictatorship Generation in Argentina, Chile, and Uruguay. Collective Memory and Cultural Production* en la cual Ana Ros se dedica a analizar documentales, novelas, cuentos e historietas—muchos de los cuales, no han sido estudiados hasta ahora—que hacen referencia al recuerdo o negación de la violencia política. Estas obras que surgieron a partir del año 2000 pertenecen a quienes nacieron durante las dictaduras más recientes de Argentina, Uruguay y Chile así como

también a quienes eran pequeños en esa época y no tienen recuerdos propios.

Ros incluye en la generación de la post-dictadura a aquéllos que se criaron bajo gobiernos dictatoriales, tanto si fueron hijos de represores, activistas o testigos de esa época. El vínculo común entre estos cineastas y escritores es que heredaron el deber de la memoria para afianzar la voluntad del “nunca más.” Sin embargo, dado los distintos actores—Fuerzas Armadas, diferentes gobiernos, asociaciones de derechos humanos—que participaron del proceso de recordar los eventos que tuvieron lugar durante los gobiernos autoritarios del Cono Sur, la labor del recuerdo afectó profundamente a esta generación que quedó así atrapada entre una necesidad de conocer y re-evaluar el pasado por un lado y por otro, la indiferencia y el olvido de las violaciones de los derechos humanos durante las más recientes dictaduras. Consecuentemente, el marco teórico de este estudio se basa en las teorías sociológicas sobre la formación de la memoria colectiva de teóricos como Maurice Halbwachs, Paul Ricoeur, Jeffrey Olick y Elizabeth Jelin.

Este estudio se divide en dos partes. La primera y más voluminosa está dedicada a la formación de la memoria en Argentina. El primer apartado provee un necesario resumen de la historia argentina desde los años 50 hasta el presente, prestando particular atención a las políticas de la memoria desde la democratización hasta el presente. El siguiente capítulo presenta el complejo proceso de la formación de la memoria entre los hijos de los desaparecidos, resaltando la labor de la organización H.I.J.O.S y analizando documentales como *Botín de guerra* (David Blaustein 2000), *(h) Historias cotidianas* (Andrés Habegger 2002), *El alma en dos* (Carmen Guarini and Marcelo Céspedes 2002) y *Niños, identidad y memoria* (Benjamín Avila 2004) que captan la imposibilidad de acceder al testimonio de los padres desaparecidos, complicando la construcción de la memoria y el conocimiento del pasado. El capítulo tres presenta la misma problemática pero vista desde los hijos de desaparecidos que se han convertido en cineastas y documentalistas como Albertina Carri, María Inés Roqué y Nicolás Prividera. Este capítulo también incluye el análisis de la novela de Laura Alcoba, *La casa del conejo* (2008), donde

la autora recurre a narrar su experiencia en una casa operativa durante su niñez.

Consciente de las omisiones y silencios que poseía la producción cultural de los hijos de desaparecidos, la autora organiza el capítulo cuatro en torno a películas y diálogos intergeneracionales como *El tiempo y la sangre* (2004) donde una antigua activista invita a una joven cineasta a dirigir un documental en el cual se presenta el punto de vista de los militantes y los desaparecidos. Una similar intención moviliza a Natalia Bruschtein quien en *Encontrando a Víctor* (2005) entrevista a su madre respecto a su militancia y la desaparición de su padre. La característica de estos documentales de presentar la memoria de miembros de dos generaciones diferentes también se evidencia en las novelas *El mar y la serpiente* (2005) de Paula Bombara y *Demasiado Héroes* (2009) de Laura Restrepo. La primera parte se cierra con un capítulo abocado a examinar cómo los errores del pasado afectan decisiones presentes. Aquí se estudia el documental de Lupe Pérez García junto a la película *Cordero de Dios* (2008) de Lucía Cedrón y la novela *Mi nombre es Victoria* (2009) de la congresista Victoria Donda.

La segunda parte se detiene en analizar las políticas de la memoria y la producción cultural en Chile y Uruguay. El primer capítulo se inicia con el recuento de la historia reciente de Chile. A continuación, Ros se aboca a pasar revista a varios documentales: *Volver a vernos* (Paula Rodríguez 2002) se centra en quienes eran niños durante la dictadura de Pinochet y sus recuerdos en la actualidad sobre el pasado, *Actores secundarios* (Pachi Bustos, Jorge Leiva 2004) revisita la toma de una escuela secundaria Alessandri Palma en 1985 entrevistando a estudiantes actuales para indagar sobre su conocimiento de este evento pasado. En *Apgar 11* (Christián Leighton 2003) Leighton recurre a entrevistar a seis chilenos de diversas condiciones sociales que nacieron el día del golpe de estado y a sus padres para brindar las opiniones de dos generaciones marcadas por la dictadura. A diferencia del documental anterior que fue incorporado para el ciclo recordando los 30 años del golpe, *El astuto mono Pinochet contra la moneda* (Iván Osnovikoff y Bettina Peirut 2004) que brinda la perspectiva de niños y adolescentes sobre ese evento, no recibió fondos del Consejo Nacional de las Artes. Mientras que *Reinalda del Carmen, mi mamá y yo* (Lorena Giachino 2007) traza el activismo de una desaparecida chilena

junto a la perspectiva de su amiga, la madre de la documentalista y las reflexiones de la propia Giachino sobre el pasado y la dificultad de aprehenderlo en su totalidad.

El capítulo siete, dedicado a Uruguay, comienza con la historia de Uruguay y las diferencias respecto a Argentina en lo referente al proceso de la memoria, resaltando por ejemplo, los desafíos del documental *Por esos ojos* (Gonzalo Arijón y Virginia Martínez 1997) que a pesar de plantear el caso de uno de los niños de desaparecidos, no fue bien recibido por las organizaciones uruguayas de derechos humanos. A continuación, Ros analiza la novela *Acero y Piel* (2006) cuyos protagonistas pertenecen a la generación de militantes junto a dos cuentos y las historietas de *Acto de guerra* (2010), poniendo en evidencia la diversidad de la producción cultural uruguaya sobre el gobierno autoritario pero al mismo tiempo, apuntando a las dificultades que estos escritores, artistas y documentalistas encuentran para movilizar al pueblo uruguayo a confrontar el periodo dictatorial dadas las políticas de amnistía que se han sucedido en las últimas décadas.

El mayor mérito de este estudio reside en la presentación de un corpus de textos y documentales recientes que reflexionan sobre las secuelas de los gobiernos autoritarios. Por su interdisciplinariedad, este volumen es un material de lectura indispensable para aquellos interesados en la construcción del recuerdo de los abusos de derechos humanos acaecidos en las dictaduras del cono sur.